

1.1.1.- ALGUNOS ELEMENTOS HISTORICOS DE LA ADMINISTRACION

Probablemente el concepto inicial de la administración nació en el seno de la familia se trasmitió a la tribu y acabó siendo un elemento constitutivo de las primeras comunidades organizadas.

Son dignos de mencionarse como antecedentes históricos del esfuerzo administrativo los que se refieren al aprovechamiento del Nilo y a la construcción de las pirámides en Egipto; al código de Hamurabi en Babilonia; los primeros pasos en materia de selección y especialización de personal en la China Imperial; los valiosos intentos por administrar un imperio tan geográficamente disperso y tan heterogeneamente integrado como el de los romanos. Todos estos antecedentes son señales evidentes de la aplicación de la inteligencia humana al problema administrativo.

Más aproximado a un concepto contemporáneo de lo que en administración, surgen las investigaciones del ingeniero norteamericano Frederick W. Taylor catalogadas bajo el nombre de "Administración Científica". Taylor se basó esencialmente en el análisis de las obligaciones y tareas de los jefes de taller. Su administración científica se ocupa de los administradores de primera línea que deberían conocer los trabajos de sus subordinados,

CAPITULO AUTONOMA
UNIVERSIDAD

para seguir vigilándolos y cerciorarse de que lo ejecutarán del mejor modo y más económicamente posible.

Más allá del estudio de tiempos y movimientos, de Taylor alcanzó un excelente nivel de precisión, apreciamos en él, el concepto de que la administración es el insumo (no tangible) que en las empresas logra impactar con mayor fuerza la productividad (dado un nivel fijo de tecnología en la maquinaria) y por ende es la llave de la eficiencia.

Desde luego, existen muchos otros autores y muchas otras circunstancias dignas de comentarse en relación a los conceptos tradicionales de la administración, pero siendo el objeto del presente trabajo, intentar un análisis comparativo de los enfoques tradicional y sistémico de la organización, preferimos entrar en materia de forma más directa.

1/1.2- ENFOQUE TRADICIONAL DE LA ORGANIZACION

Al margen de los matices que particularmente le primen los diversos autores de la materia administrativa, podemos considerar que la administración es una ciencia social y que la organización es su área de actividad. Dentro de este marco de referencia, parece que lo más trascendente en el enfoque tradicional,

es dividir el proceso administrativo para obtener resultados en varios pasos o etapas. Desde luego que esta apreciación se hace más en la esfera teórica que en la práctica, ya que en la realidad estos pasos se traslapan, se integran, se entremezclan y en fin no conservan esas categorías de compartimientos estancos, que superficialmente parece adjudicárseles.

Dentro de las distintas acepciones de proceso administrativo y de sus respectivas categorías, podemos señalar a Drucke quien sostiene que el proceso de la administración se da en tres fases: Planeación, Integración, Dirección y Control.

Reyes Ponce, autor de varias obras sobre administración, concibe a la administración como una unidad que solamente para efectos de sistematización y de disposición expositiva, se sugiere dividirla en fases. Su propia clasificación, incluye: - Administración, Planeación, Integración, Organización, Dirección y Control.

Por su parte, Fernández Arena señala que la planeación es el primer momento del proceso administrativo, por medio del cual se define un problema, se analizan las experiencias pasadas y se esbozan planes y programas. Posteriormente nos habla de la implementación que subdivide a su vez en la decisión, la motiva

ción y la comunicación. Por último, una vez que el plan es puesto en práctica o implementado se presenta el control, por medio del cual se compara el resultado con lo que esperaba obtener y además se buscan las causas que pueden haber ocasionado desviaciones, con ello se complementaría el control.

El enfoque tradicional de la organización, puede tomar acepciones menos restringidas, tal es el caso de la presentación del problema que hace Horcasitas. Dicho autor, enfatiza la importancia del contexto social y sostiene que toda organización se encuentra condicionada por la acción de cuatro fuerzas que orientan su funcionamiento.

En primer término, tenemos la influencia del Estado que define el contexto legal y social, mismo que constriñe en forma definitiva al funcionamiento de los organismos actuantes. Por otra parte, tenemos la influencia del régimen laboral; toda acción empresarial deberá realizarse dentro de un conjunto de normas jurídicas que limitan el interés meramente mercantil del factor capital, en beneficio del factor trabajo.

Desde luego, que el interés del inversionista figura también en forma preponderante dentro del esquema que configura el marco operativo de las organizaciones. Al respecto, menciona

las garantías para que el capital se desenvuelva dentro de márgenes razonables de rentabilidad.

Dentro del mismo orden de ideas, pero utilizando un criterio más ligado a la teoría económica, destaca la teoría del empresario de Shumpeter. Dicha teoría, enfatiza la función del empresario dentro del desarrollo económico, destacando su papel de innovador que permite la apertura de nuevas y mejores formas de producción y comercialización. La prognosis Shumpeteriana alcanza extremos de predicción tales que, supone que sin la participación del empresario se detendrá el desarrollo económico; para evitar esta situación propone resguardar un ambiente propicio a la iniciativa empresarial, restando fuerza a la intervención del Estado en la economía.

Finalmente, el cuarto elemento que condiciona el funcionamiento de una organización, es el relativo al sector de los consumidores. Sería ocioso inventariar las características tan relevantes que tiene la función consumo dentro de cualquier esquema socioeconómico; baste señalar que del rumbo que tome el consumidor, se definirá todo un camino a la economía, cuando menos desde el punto de vista de la teoría marginalista.

1.1.3.- ENFOQUE SISTEMICO.

a) Las organizaciones como sistemas

Habiendo llegado en la parte final del apartado anterior a la somera exposición de un punto de vista menos restringido sobre el enfoque tradicional, sería conveniente mencionar algunas de las ideas de Barnard quien aporta muy significativas acerca de la teoría de la organización. Dichas ideas cumplirían un propósito de enlace entre las partes menos extremas de los enfoques estudiados y nos brindaría un antecedente que si no está perfectamente identificado con el enfoque sistémico, si está relacionado con la visión común de ver a las organizaciones como sistemas.

Para Barnard, una organización es un sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinado de dos o más personas. Sus elementos son: a) voluntad de cooperación; b) finalidad; c) comunicación; d) eficiencia de la cooperación; y, e) eficiencia de la organización. Por otra parte, atribuye a las organizaciones modernas un carácter complejo que consiste en concebirlas como la composición de dos estructuras simples, una "de trabajo o básica" y otra, "dirigente o ejecutiva".

Dentro de todo este esquema, Barnard atribuye

función ejecutiva la condición de un factor estratégico para la utilidad y perduración de la organización, puesto que, según demuestra en sus investigaciones, prácticamente no existen las organizaciones que hayan logrado sobrevivir más de 200 años. Atribuye esta circunstancia a la falta de un criterio de compatibilidad entre dos factores claves para la organización: la eficiencia, concebida como el logro de una finalidad cooperativa impersonal y social; y, la eficiencia, que consiste en la satisfacción de motivos personales e individuales entre quienes integran una organización.

Insistimos que las ideas de Barnard no representan el enfoque sistémico propiamente dicho, pero reflejan una preocupación por analizar los problemas de la organización a la luz de un criterio amplio que no sólo considera las particularidades intrínsecas del proceso administrativo, sino que cuestiona, incluso, la validez misma del enfoque tradicional. Para nuestro autor, toda organización es un sistema abierto con relaciones obvias hacia el resto de los sistemas, incluyendo el gran sistema social de una entidad nacional.

b) El concepto cibernético en la administración

En el enfoque tradicional se divide el proceso administrativo en varias etapas, manteniendo en cada una de ellas una operación aparentemente autónoma, que finalmente se presenta en